

Historias de los pueblos indígenas bribris, cabécares, borucas y malekus

Historias de tradición oral:
actividades creativas y recreativas



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra
Embajada de Suiza en Costa Rica



LED SERVICIO DE
LIECHTENSTEIN
PARA EL DESARROLLO

© **Editorial ICER**

Lourdes de Montes de Oca, 2012

Edición de 1000 ejemplares, noviembre 2012

Impreso en Costa Rica, Editorial ICER, 2012

398.05

I59-I Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica

Historias de los pueblos indígenas Bribris, Cabécares, Borucas y Malekus. Historias de tradición oral: actividades creativas y recreativas / ICER. – 1ª. ed. – San José, C.R. : ICER, 2012. 50 p. ; 28 x 21.6 cm.

ISBN 978-9968-23-226-5

1. Indígenas – Leyendas – Costa Rica. 2. Indígenas - Costa Rica – Vida social y costumbres. 3. Folclor indígena. 4. Indígenas – Cultura – Costa Rica. I. Título.

PRESENTACIÓN

El proyecto **Promoviendo los derechos y apoyando el rescate de la cultura de los pueblos indígenas de Costa Rica**, nos permite crear una oportunidad para concienciar a la población adulta e infantil costarricense sobre temáticas sensibles que afectan a sus pueblos indígenas.

Con el presente libro sobre historias indígenas, se pretende mejorar el conocimiento sobre los pueblos indígenas y, al mismo tiempo, rescatar las historias de los pueblos indígenas involucrados en el proyecto citado; pero, especialmente, es a la población infantil a quien pretendemos dejar este librito, de manera tal, que ellos puedan continuar llevando el recuerdo ancestral de los indígenas a futuras generaciones.

Es preciso aclarar que cuando se habla de “historias indígenas” se quiere resaltar el sentido de que estas narran y exponen acontecimientos pasados, dignos de memoria, sean públicos o privados. Este concepto de historia es multiculturalista pues considera que la historia abarca las etapas en las que es posible lograr una reconstrucción confiable del acervo cultural, como es en este caso, la de los pueblos indígenas costarricenses. De este modo se supera el término literario “leyenda” que refiere más a creación o ficción.

Cada territorio indígena tiene sus expresiones y manifestaciones culturales; algunas de ellas se han visto afectadas debido a la invasión de la cultura dominante, por lo que la sobrevivencia y la reproducción de muchas expresiones varían según la inserción de la cultura dominante en diferentes zonas del país y la respuesta de cada grupo indígena.

De esta manera, se crea este libro guiándonos por una frase de la Asamblea General de la ONU de los Derechos Humanos donde nos menciona: “Todos los pueblos y naciones tienen derecho a esforzarse”, para que a través de “la enseñanza y educación”, se promueva “el respeto a estos derechos y libertades”, y se aplique de forma universal y efectivamente entre todos los pueblos. El compromiso ha de ser general. Todos estamos implicados como sujetos activos receptores y dadores de derechos.

Los dibujos fueron realizados por Kevin Meadows y la recopilación de las historias la efectuó Heidy Leiva Rojas.

SUGERENCIAS PARA SU MEJOR USO

Este libro se creó con el propósito de entregarlo a las escuelas de los diferentes pueblos indígenas involucrados en este proyecto.

Con este documento podemos involucrar al niño y niña para que individualmente inicie la lectura de las historias que tienen origen propiamente en su comunidad. Posteriormente, cada niño y niña puede escoger otra historia de otro pueblo indígena y, ayudado con las ilustraciones, compartir con el resto de sus compañeritos y compañeritas lo que piensa de esa nueva historia que probablemente no la conocía antes.

Este librito está diseñado para que cada niño y niña coloree las ilustraciones que están al final del texto y libremente use los diferentes elementos que componen la ilustración para recordar mejor la leyenda que corresponde a cada dibujo.

Se han colocado algunas hojas en blanco para que también, guiados por el profesor o profesora, haga uso de su imaginación y trate de representar a los diferentes personajes al gusto y percepción de cada quien.

Como también es el propósito de educar y enseñar a la población más joven el valor de mantener la cultura de la identidad de ser indígena y de reflejar mediante estos libros la belleza que encierra la cultura indígena en sus historias con la magia y el valor que tiene cada territorio indígena, se sugiere a la profesora o al profesor que invite a los estudiantes para que, en las hojas que se han colocado al final de este librito, escriban algunas otras historias que hayan escuchado en su casa o de otras personas mayores, para que así tengan un librito de historias indígenas confeccionado por ellos mismos.

El proyecto **Promoviendo los Derechos y Apoyando el Rescate de la Cultura de Pueblos Indígenas de Costa Rica** ha sido posible gracias al trabajo de personas vinculadas al **Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER)** y de personal que colabora en las **Emisoras Culturales de Amubri, Boruca, Buenos Aires y Tonjibe**. Igualmente, el proyecto fue posible gracias al aporte y colaboración de la **Embajada de Suiza en Costa Rica**.

De manera muy especial es necesario reconocer el aporte y dedicación de quienes viajaron desde sus alejadas comunidades indígenas con el fin de participar en los talleres, crear productos radiofónicos y aportar ideas y opiniones. Sin este apoyo el proyecto hubiese resultado imposible.

Entre estas personas están:

Participante	Pueblo Indígena
Jorge Morales Berchie	Amubri
Jese Díaz Almengor	Amubri
Timoteo Gallardo Salazar	Amubri
Danilo Layan Gabb	Amubri
Sidey Vargas Cabrera	Buenos Aires
Fabio Flores Reyes	Buenos Aires
Ana Flor Ortiz Mayorga	Buenos Aires
Victoria Mayorga Suárez	Buenos Aires
Javier Ortiz Figueroa	Buenos Aires
Yendry Figueroa Hidalgo	Boruca
Henry González Rojas	Boruca
Carlos Luis Morales Morales	Boruca
José Antonio Barrera	Maleku
Marvin Elizondo	Maleku
Leonardo Mojica	Maleku
Leonel Arbuola Flores	Buenos Aires

A lo largo del proyecto se sumaron, además, otras personas en calidad de especialistas en diversos temas, y cuyos aportes fueron altamente significativos para la buena marcha del proceso.

Agradecimientos especiales para:

Participante

Especialidad

Heidy Leiva Rojas

Estudiante de Comunicación Social. Aportó sus conocimientos de las culturas indígenas. Recolectó material sobre leyes en torno al convenio 169 , recopiló leyendas y colaboró en la producción de varios reportajes.

Kevin Meadows

Realizó los dibujos de las leyendas recopiladas.

Lic. Rubén Chacón Castro

Abogado especialista en derecho de territorios indígenas y en las luchas sociales de los indígenas costarricenses. Revisó el libro de la recopilación de las leyes indígenas costarricenses.

José Luis Amador Matamoros

Antropólogo. Impartió una charla acerca de la importancia de las culturas autóctonas en Costa Rica, así como del valor de ser indígena.

María Eugenia Bozzoli

Antropóloga. Nos acompañó con una reflexión acerca de la historia de las culturas autóctonas y del papel de la mujer indígena en los clanes.

Irina Katchan Katchan

Meteoróloga. Compartió con el grupo su experiencia de sentirse extranjera y cómo ve ella a la mujer costarricense. Fue una reflexión acerca de cómo las mujeres superan diferentes adversidades.

Fernando Coto

Sociólogo. Departió con las y los participantes en torno al problema de la salud en las comunidades indígenas.

Valeria Varas	Antropóloga y consultora especialista en estudios de la mujer. Es funcionaria del INAMU. Mediante un vídeo compartió su visión de la mujer indígena.
Severiano Torres	Asesor nacional de educación indígena y maestro cabécar. Compartió sus amplios conocimientos sobre una diversidad de tópicos relacionados con la cultura indígena.
Rosita Quintanilla	Participó en la convocatoria de las y los participantes a algunos talleres.
Eugenio Sáenz	Técnico de sonido. Trabajó en la grabación de las conferencias realizadas en los talleres, también en la edición y sonorización de los diferentes programas de radio.
Rolando Marchena	Músico y técnico en sonido. Colaboró en la edición y sonorización de algunos programas de radio.
Rohanny Vallejo Cordero	Periodista. Apoyó el trabajo en los talleres, en la producción de radio, en colocar en línea los productos del proyecto y en el diseño web.
Ronald Cubillo Burgos	Periodista. Coordinador del Proyecto de las Emisoras Culturales del ICER. Organizó y realizó funciones de facilitador de los tres talleres y de varios otros pormenores del proyecto.
Verónica de Assas Gaupp-Berghausen	Diseñó el proyecto y se hizo responsable de la ejecución del mismo. Recopiló y redactó el libro sobre leyes indígenas. Es Asesora de Pequeñas Emisoras Culturales del Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER), enviada por el Servicio para el Desarrollo del Principado de Liechtenstein.

Miguel Jara Chacón	Docente. Es el director ejecutivo del Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER). Autorizó los aportes económicos que el ICER brindó para la realización del proyecto.
Zuray Mora Cárdenas	Filóloga. Estuvo a cargo de la corrección de estilo del material impreso.
Alejandro Gutiérrez Navarro	Diagramado y levantado de texto.
Ferreol Murillo, Eugenio Murillo y Anabelle Argüello	Diseño, ilustración y dibujos.

Debemos destacar el aporte económico, la confianza y el apoyo moral de la **EMBAJADA DE SUIZA EN COSTA RICA**, particularmente en la persona del señor **Urs Brönimann**, jefe adjunto de la Misión Suiza en Costa Rica, quien apoyó y acompañó este proyecto gracias a la gestión y visto bueno del señor embajador don **Hans Rudolf Hodel** (Actualmente, el embajador Hans Rudolf representa al pueblo de Suiza en una república de África). Fue este embajador quien aprobó el dinero necesario para financiar una parte importante de los gastos derivados de un proyecto como este.

Al momento de escribir estos párrafos, la nación de Suiza tiene por embajadora en Costa Rica a la señora **Yasmine Chatila Zwahlen**, quien presentó a la comunidad indígena los resultados del proyecto **Promoviendo los derechos y apoyando el rescate de la cultura de pueblos indígenas de Costa Rica**.

Índice

Presentación	1
Lo que sucedió en nuestras tierras.....	1
Dios y la jefe de los armadillos.....	2
Las lapas rojas	4
La señora del mediodía	5
Cazar con respeto	7
Enanos del mar.....	8
La pesca.....	9
Kuasrán y sus vacas.....	10
Ramona y sus cacaos.....	11
Desapariciones	12
Un malagradecido	13
Regalías de los encantos.....	14
Vendavales.....	15
Dibujos para colorear	16
Ilustra tus propios dibujos	41
Escribe tus propias leyendas.....	47



LO QUE SUCEDIÓ EN ESTAS NUESTRAS TIERRAS

Sibö vio que la tierra estaba sucia y la mandó a limpiar; ordenó entonces a los alabrupas para que lo hicieran, pero estos, en lugar de obedecerlo, se dedicaron a destruir las siembras, los árboles, los animales y los peces hasta dejarlo todo como un desierto.

Sibö se disgustó y dijo: - Alabrupas, ya no heredarán las tierras que les había prometido si limpiaban la tierra; al contrario, buscaré el modo de hacerlos desaparecer.

Ante las amenazas de Sibö, los alabrupas decidieron protegerse y construyeron una enorme casa en la que se escondieron y allí ellos comenzaron a comerse a las personas que pasaban por ahí.

A Sibö no le gustó lo que hacían los alabrupas, entonces buscó en un pueblo que se llamaba San José Cábecar a un gigante y su enorme perro, que era tan grande que lo tenía que amarrar con el tronco de un árbol. Sibö le pidió al gigante que desapareciera a los alabrupas.



DIOS Y LA JEFE DE LOS ARMADILLOS

Sibö quiso confiar a alguien la delicada misión de cuidar las semillas de los indígenas y decidió encargársela a la persona que reuniera las mejores cualidades. De pronto, se encontró a la jefe de los armadillos y dijo: -Aaahh, señora armadilla, de ahora en adelante serás quien guarde las semillas de maíz.

Y ella respondió:

- Me halaga mucho que me haya escogido y le agradezco la confianza, pero yo no puedo; no tengo tiempo. Pero Dios insistió y le pidió que solo las vigilará y las metió en una canasta y las subió muy alto donde nadie las pudiera tocar.

El diablo, que siempre había querido apoderarse del indígena, se dio cuenta de que la jefe de los armadillos tenía una misión muy delicada y quiso aprovechar y dijo: -¡Ufff! ¡Qué calor más insoportable! ¿Por qué estás aquí y no en un lugar más fresquito señora armadilla?

Ella respondió: -Es que estoy trabajando.

El diablo contestó: -¿Cómo que estás trabajando si te veo tan sentada?

- Es que Sibö me pidió que cuidara las semillas de maíz, -respondió.

El diablo, a pesar de su astucia e inteligencia, no logró convencerla de regalarle las semillas, pero sí pudo sembrar la semilla de la duda.

Corrió el tiempo... Sibö llegó a revisar la canasta y notó que algo raro estaba sucediendo y preguntó: -Señora armadillo, ¿cómo le va con el maíz?

- Muy bien, no he tenido problemas hasta ahora -contestó ella.

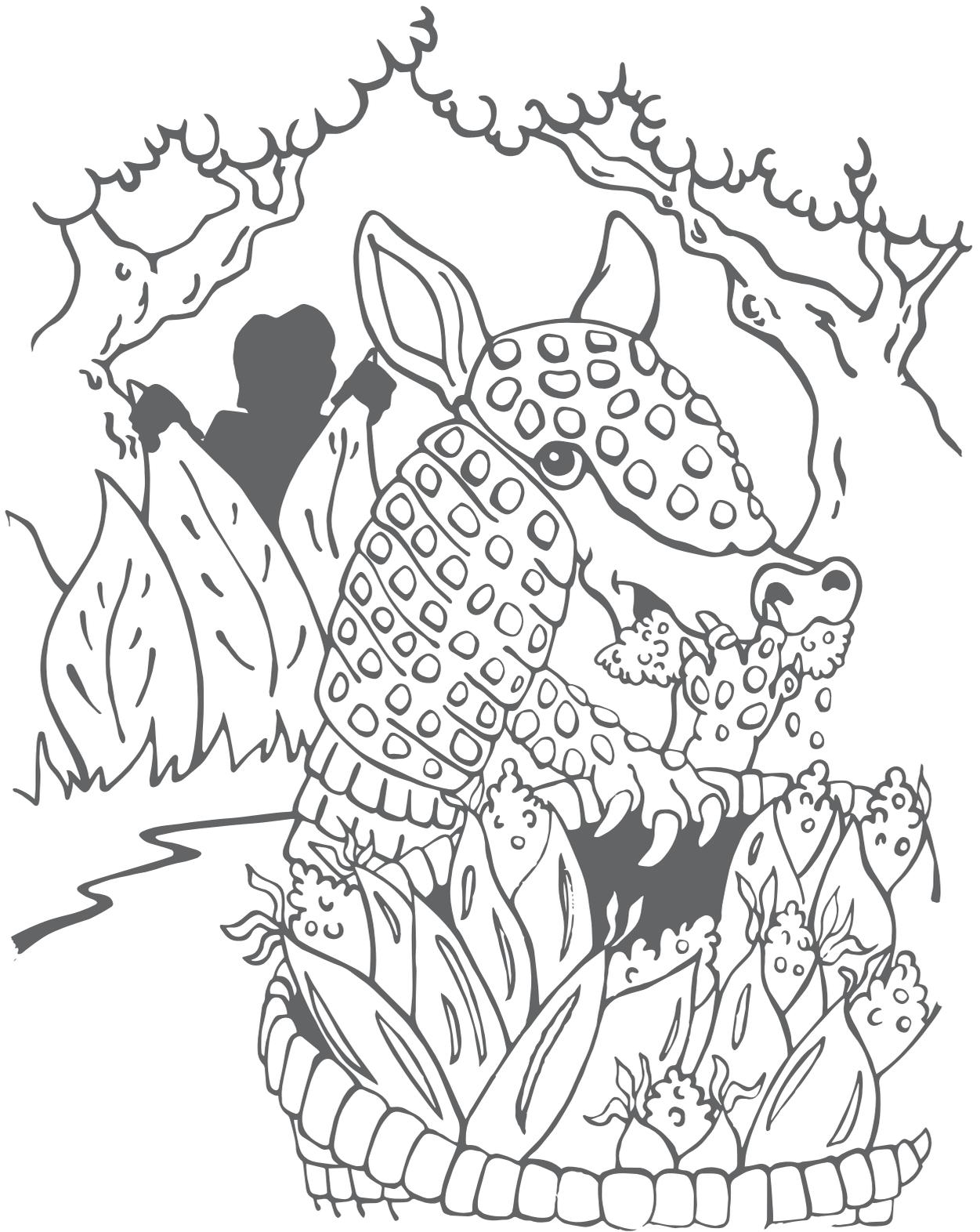
Sibö dijo: -¡Qué raro! ¡Creí que cuando había subido la canasta llegaba hasta esta marca!

La armadilla dijo: -¡No, no, no! ¡Así estaba!

Sibö dijo: -¡Cuidado me estás comiendo el maíz!

Desde ese momento, Sibö decidió vigilarla más de cerca; pero no pasó mucho tiempo y la sorprendió tostando y comiéndose el maíz. Como castigo, Sibö le pidió que se ocultara donde nunca la fuera a ver.

Desde entonces, la armadilla vive prisionera en huecos bajo la tierra y porta la cola que se parece a una caña blanca.



LAS LAPAS ROJAS

El ave sagrada de los malekus son las lapas rojas. Estas aves representan el principio y el fin de la creación.

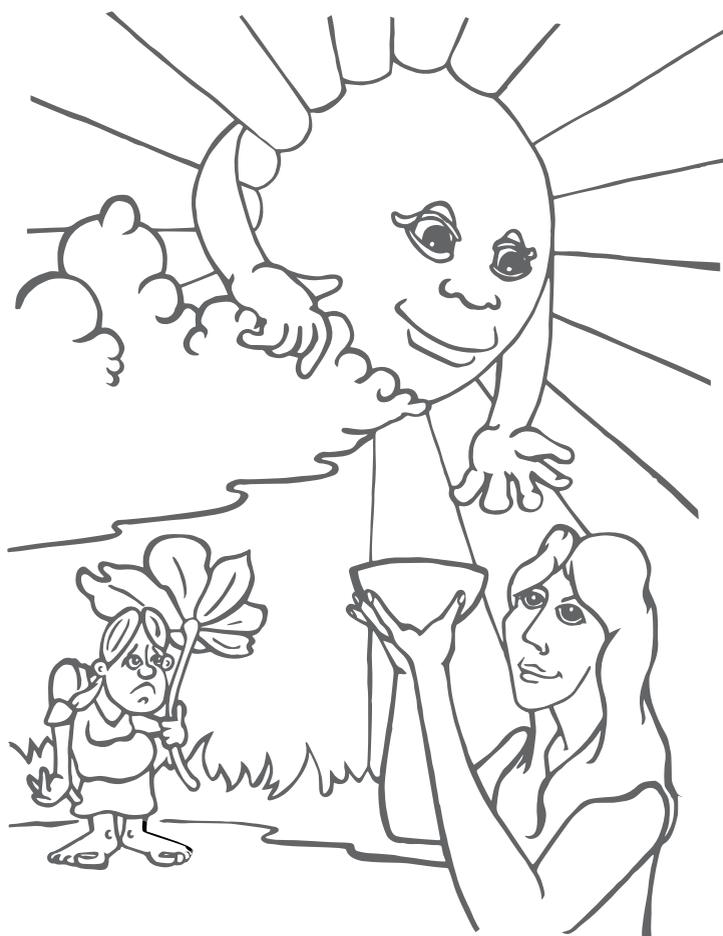
Cuando fallecen personas del pueblo maleku, ellos recogen plumaje de la lapa, sin dañar el ave, para enterrar al familiar o amigo.

Esta hermosa ave también significa la fidelidad entre los matrimonios malekus, ya que cuando la lapa roja pierde su pareja nunca se vuelve a juntar con otra; por eso representa el principio de la creación y el fin para todos los malekus.

Las lapas rojas se encuentran en extinción porque ya no cuentan con bosque primario ni con las frutas que necesitan; pero aun así, el pueblo maleku continúa realizando esta tradición, porque significa la sobrevivencia de su cultura.



LA SEÑORA DEL MEDIODÍA



El pueblo cabécar conoce la historia de cómo se iniciaron los gustos y preferencias que iban a existir más tarde entre las personas. Sibö dejó que lo bonito, lo feo, lo malo y lo bueno fueran escogidos por los hombres.

Todo inició cuando no había más que tinieblas y Sibö decidió crear al señor sol. La primera forma que le dio fue la de un hombre enfermo y mal vestido y le ordenó que se presentara a cinco señoras que vivían en el cielo. Cada señora vivía en una estación que pertenecía al día y las cinco estaban contentas que el señor sol fuera a visitarlas, pues ahí todo era oscuro. Además, ellas iban a conocer por primera vez a un hombre y, para esperarlo, se vistieron muy bien.

El sol inició su visita en el palenque de la señora que vivía en el amanecer; pero el sol llegó feo, mal vestido y con granos, por eso la señora al verlo le dijo: -Señor, no se acerque. Pensé que Dios iba a enviar a alguien bonito, mejor váyase. Así pues, no lo atendió y tampoco le sirvió del cacao que había preparado; bastante triste, el sol se fue.

El sol continuó con su camino hasta llegar a la siguiente estación; ahí había un palenque bien

arreglado con una señora esperando, pero al verlo pobre y feo, ella tampoco lo aceptó. El sol únicamente le dio las gracias.

Llegando al mediodía, le tocó a la tercera señora recibirlo. La señora estaba cocinando cacao. Antes de que el señor sol llegará, ella decía: -Lo voy a esperar contenta de recibir a un hombre-, porque nunca había visto uno.

Cuando el sol llegó, ella le dijo: -Pase adelante, acompáñeme a tomar cacao y le cantó:

-Gran sol, solcito, gran sol, bienvenido, gran sol, resplandeciente, gran sol, he aquí tus doncellas. Este es el camino que tienes que recorrer; por primera vez, toma esta bebida.

El sol respondió cantando: -No se preocupe, no se preocupe por mí.

Terminaron el cacao y el sol muy contento dijo: -Mañana vuelvo a pasar a la misma hora, hasta luego.

Alegre el sol se fue hacia abajo, hacia las estaciones de la tarde, pero ellas tampoco lo quisieron por ser feo y mal vestido.

Cansado de recibir más desprecio que amistad, el sol se fue a su casa a descansar. Al día siguiente, se levantó tempranito y comenzó con sus rayos a iluminar; pero antes de que saliera, lo visitó Sibö y le dijo que le iba a dar su verdadera forma, así que lo puso muy hermoso, sano y bien vestido.

Con esta apariencia, el sol comenzó su recorrido. ¡Qué sorpresa se llevó la señora del amanecer! Cuando lo vio, corrió para abrazarlo, pero el sol le dijo: -Señora, ayer usted me despreció, hoy no voy a pasar a su palenque. Con el respeto que usted se merece, seguiré con mi camino.

Lo mismo le pasó a la segunda señora. Estaba descuidada, pero apenas lo vio, quedó fascinada con él y lo quiso abrazar; pero él se echó para atrás y dijo: -Yo soy el mismo que ayer usted despreció.

Cuando llegó al tercer palenque, estaba la señora que lo había aceptado el día anterior, pero como él estaba tan guapo ella tenía vergüenza y no lo reconoció; pero el sol le dijo: ¡Alégrate, que soy el mismo que te visitó ayer. Entonces, muy alegres, se abrazaron y pasaron a tomar cacao.

En la tarde, le pasó lo mismo que en la mañana; pero él les dijo: -Disculpen, pero hoy no puedo atenderlas.

Así terminó el día el señor sol y por el resto de los días hace el mismo recorrido y se queda a tomar cacao con la señora del tercer palenque.

CAZAR CON RESPETO

Las montañas de Boruca, Rey Curré y muchos otros cerros de nuestro país cobijan muchos tesoros. Los tesoros que estas montañas contienen son cofres vivos: lapas, chanchos de monte y miles de árboles; por eso, cazar o tomar sin pedir permiso a estos animales, tiene sus consecuencias.

Los mayores de Boruca nos cuentan que antes, los sukias, para poder cazar debían hacer ritos durante la noche para que Kuasrán les regalara chanchos.

Los sukias tienen sus ritos, sus formas de pedir permiso a los espíritus de las montañas y estos les dicen exactamente cuántos animales pueden cazar de la montaña; por lo tanto, no es correcto matar más de la cuenta, porque de lo contrario, se pueden enojar.

Los mayores de Boruca cuentan que una vez, un señor fue a montar y lo acompañaba un sukia y le dijo, solo vamos a matar tres chanchos, porque Kuasrán solo nos regaló tres, pero el señor envidioso quiso matar más animales porque podía verlos muy cerca; pero, por no respetar las órdenes, llegó a una enorme puerta y ahí quedó perdido.



ENANOS DEL MAR

Los mayores de Boruca hablan de unos seres que pocas personas han visto, se trata de los enanitos del mar.

Dicen que son unos seres pequeños, de acaso una vara de alto, que viven en el mar. Antes, los indígenas de Boruca, hacían largos viajes a pie hasta la playa para ir a cazarlos, entre otras cosas.

Antes de ir a la playa, ellos se iban a la montaña a matar lapas de colores; luego las recogían y esperaban una clara luna para regar las plumas en la playa; luego, los indígenas se escondían para que los enanitos salieran a recoger esas plumas.

Los enanitos salían poco a poco, pero los indígenas únicamente podían atrapar uno, porque esos enanitos tenían mucha fuerza y no podían cazar muchos.

Luego del gran forcejeo, lograban matar a uno y lo colocaban sobre un hormiguero; cuando pasaban quince días no quedaba nada, sino unos huesitos rojos que utilizaban para proteger a los niños del mal de ojo, entre otras cosas.

Los mayores de Boruca cuentan que todavía la playa tira estos huesitos, pero es una gran suerte para quien puede encontrarlos.



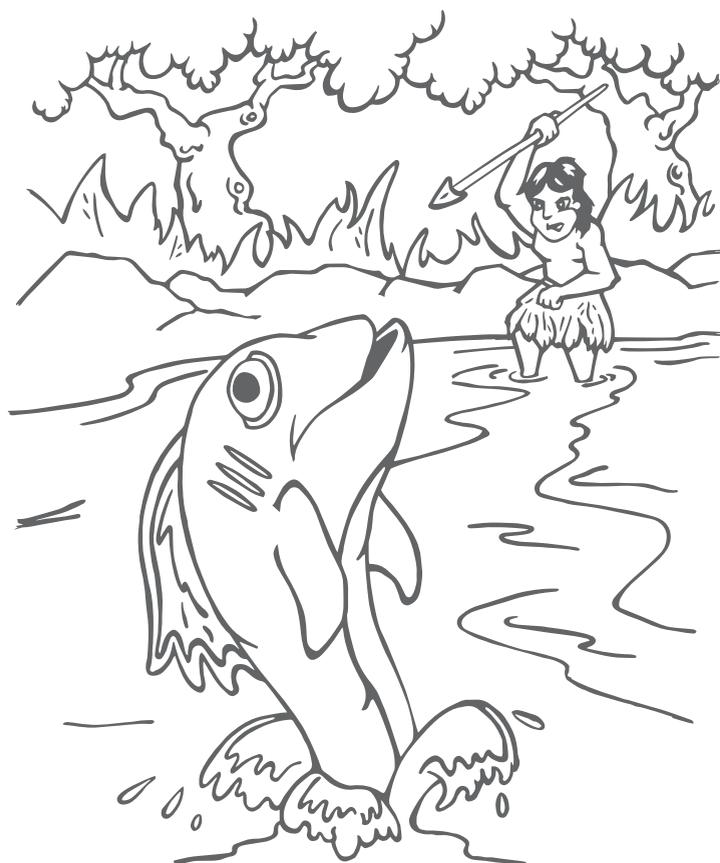
LA PESCA

Un joven del pueblo indígena de Maleku nos cuenta la tradición de la pesca de la comunidad. La pesca la realizaban dos veces cada verano, con mucho cuidado de no dañar la naturaleza, ya que ellos pescaban por subsistencia y no para comercio.

Él nos cuenta que los antepasados navegaban en bote sobre el río Frío hasta llegar a Caño Negro. Ellos iban a pescar durante ocho días y se quedaban a la orilla del río. Estas actividades se realizaban día y noche, luego ahumaban el pescado, a manera de refrigeración.

Cuando se cumplían los ochos días, regresaban y llegaban a un lugar donde todo el pueblo Maleku se reunía; se realizaba una fiesta donde todas las personas se beneficiaban de la pesca y compartían todo lo que se había obtenido.

Hoy en día, aun la practican, pero con menos frecuencia ya que existe una ley que les restringe el derecho de realizar la pesca; por lo tanto, los malekus tienen miedo de ir a pescar por esa ley; esta es la razón por la que se ha ido perdiendo esta tradición.



KUASRÁN Y SUS VACAS

Esta leyenda nos cuenta sobre un niño que, mientras caminaba por el monte con su papá, de pronto se encontraron con un señor con unas vacas enormes.

Al parecer ese señor con las vacas era Kuasrán, que estaba paseando a sus animales.



RAMONA Y SUS CACAOS

Esta leyenda habla de hace muchos años atrás, de una señora que vivió en la zona sur. La señora se llamaba Ramona y, a veces, se iba a buscar cacao a cerros cercanos y se llevaba por largas horas, para que la acompañara, a una niña que se llamaba Concepción Leiva; pero Kuasrán se enamoró de esta niña y entonces, le llevaba carne a Ramona y le bajaba cacaos.



DESAPARICIONES

La historia trata sobre una muchacha que Kuasrán se llevó y que, por alguna razón, después de un tiempo, volvió; pero sus padres no la supieron recibir y luego se marchó de nuevo adonde Kuasrán.



UN MALAGRADECIDO

Esta historia nos habla del carácter místico de Kuasrán. También nos enseña cómo debemos responder a las regalías de tatica Kuasrán.

En esta historia, don Demecio González nos cuenta el caso de un hombre que entró a la montaña únicamente con una chancha y una vaca y cómo este hombre recibió muchos regalos de Kuasrán y luego, se volvió un malagradecido con los regalos.



REGALÍAS DE LOS ENCANTOS

Los mayores de Boruca nos cuentan una historia de una viejita de manta que tenía dos hijos que no supieron dar gracias a las regalías de los encantos.

Esta viejita tenía un pila que a las tres de la tarde se llenaba de agua y de peces de todo color, por eso la señora se bañaba a esa hora, los peces eran de color rojo, verde y amarillos.

Pues resulta que unos hombres metieron unos cerdos en la maravillosa poza donde cada tarde se bañaba la viejita y de esta forma destruyeron aquel maravilloso lugar. Ellos tenían caballos y cerdos, pero no se dieron cuenta de que todo esto eran regalos y, al contrario, le tomaron odio a la viejita y le hicieron toda clase de daños.

Estos hombres le querían destruir todo y metieron 60 cerdos en donde vivía la viejita; luego le mataron sus tigres, que para la viejita eran como sus perros y fueron a vender sus pieles a Palmar Norte.



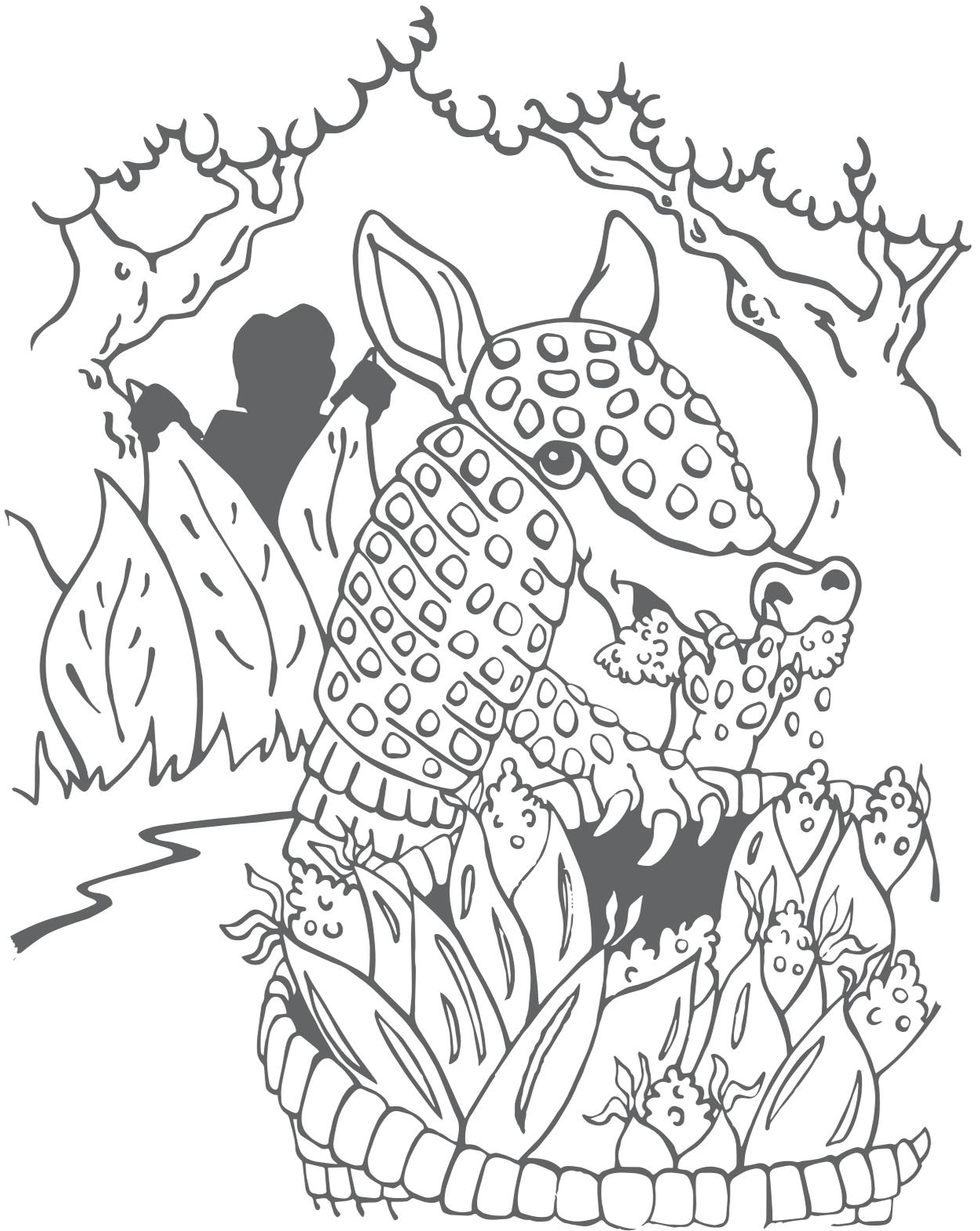
VENDA VALES

Nos cuentan que, cuando en la noche se desata un vendaval en Boruca o Rey Curré, las personas dicen que es Kuasrán que está pasando para ir a visitar a su hijo y el viento es una defensa para que nadie lo vea.

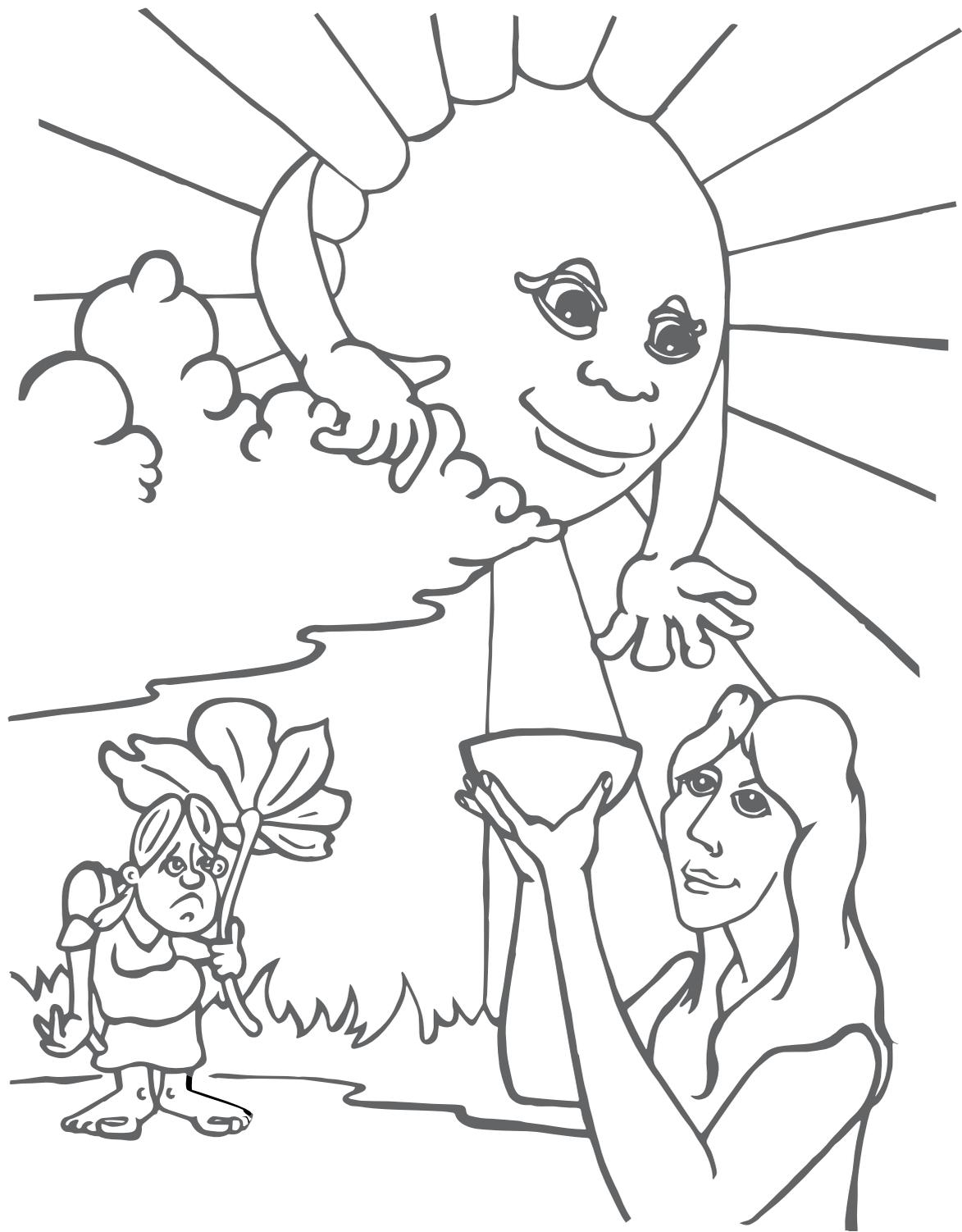


PARA COLOREAR

























Ilustra tus propios dibujos

El Maestro en Casa es un programa de educación para la población joven y adulta que realiza conjuntamente entre el ICER y el Ministerio de Educación Pública. Combina como recursos para el aprendizaje, libros con programas de radio y encuentros con facilitadores o docentes. Se financia por medio del aporte de estudiantes usuarios del sistema, el Ministerio de Educación Pública y el Convenio de Cooperación Cultural Liechtenstein-Costa Rica (leyes: 6606 y 7299). Los planes de estudio están aprobados por el Consejo Superior de Educación.

El Maestro en Casa ofrece: Alfabetización, I, II y III ciclos de la Educación General Básica Abierta, Bachillerato por Madurez Suficiente y Educación Diversificada a Distancia.

Esta modalidad de Educación se ejecuta por medio del Convenio MEP-ICER y se conoce también como "Educación Abierta" o "Educación a Distancia".

Para solicitar más libros:

Central telefónica 2524-1010

Fax: 2225-9252

Correos electrónicos: elmaestroencasa@icer.co.cr /

icer@elmaestroencasa.com / cpvicer@racsa.co.cr

Página en Internet: www.icer.co.cr / www.elmaestroencasa.com

Apartado: 132-2050

San Pedro, Montes de Oca.

Dirección: 50 metros al norte de la escuela de Lourdes,
Montes de Oca.



IMPRESO EN EDITORIAL ICER